

Buenos días,

Si miramos a Europa desde la estación espacial por la noche, no veremos las fronteras entre los países, lo que veremos, será su contorno salpicado de manchas de luz de las grandes aglomeraciones urbanas que saltan por encima de las divisiones nacionales. Veremos.... las luces de las ciudades. Su historia es la historia de la civilización, compiten entre si por generar riqueza y conocimiento o por atraer a los mejores artistas y sabios. Esto nos dice Martí Font en su libro sobre la España de la ciudades.

Yo creo que en un mundo en donde la mayoría de las normas de juego que conocíamos han cambiado o están en plena mutación, el sitio donde toda esa dinámica transformadora, donde lo global y lo local están destinados a ponerse de acuerdo, es la ciudad. Como me han oído decir alguna vez, son un verdadero laboratorio de futuro donde debemos encontrar las nuevas fórmulas para la gobernanza, desde el diálogo, siempre construyendo y trabajando para los vecinos y vecinas. Avanzando sin dejar a nadie atrás.

Es con ese espíritu que tres fuerzas políticas han forjado este gobierno de progreso.

Con pleno convencimiento de que la ciudadanía en nuestra era ha decidido apostar por mayorías que se fragüen en el diálogo y el consenso.

Es este un proyecto del que todos sus componentes nos sentimos especialmente satisfechos, porque por primera vez en la historia del Consistorio tenemos la oportunidad de llevar a cabo una iniciativa de progreso, un impulso de cambio y desarrollo de manera sostenida.

Como diría Ivy Taylor, que fue la primera mujer negra y alcaldesa de San Antonio de Texas “aunque tengamos diferentes perspectivas, siempre podemos encontrar un terreno común en nuestro compromiso de servicio público”.

En las zonas metropolitanas, y Las Palmas de Gran Canaria lo es con un entorno cercano a los 700.000 habitantes, se reproducen cada vez más todas las contradicciones del sistema social en el que vivimos, los ciudadanos

reclaman a sus mandatarios mas cercanos respuestas a problemas que precisan soluciones inmediatas y donde la planificación requiere de un tiempo del que nunca disponemos. Es la sociedad del riesgo, de la incertidumbre, de..... la desigualdad, ese frente ante el cual un ayuntamiento de progreso surge como la herramienta indispensable para la defensa de las personas, la palanca del cambio, o como me gusta decir: la primera trinchera en la lucha contra la desigualdad.

Y para ello tenemos un proyecto sólido que ofrecer, para seguir transformando la ciudad y consolidarla como la gran capital del Atlántico Medio que es. Con grandes obras como la transformación del entorno del Istmo y Las Canteras, desde Mesa y López a la Pasarela de la Cícer o desde la Estación de la MetroGuagua en Hoya de la Plata a la ampliación de la Avenida Marítima. Con atención a la vivienda, con enormes iniciativas en Tamaraceite o Las Rehojas y recuperando también emblemas de nuestra ciudad como el Hotel Santa Catalina.

El politólogo Benjamín Barber, en su libro 'Si los alcaldes gobernaran el mundo' afirma: “la ciudad, el primordial hábitat humano, se ha convertido en la mejor esperanza para la democracia, las ciudades son el principio de realidad, mientras que el Estado no deja de ser una construcción de poder”. Creo sinceramente que nuestro proyecto común de tres fuerzas de progreso también bebe de la visión de Barber. Por eso tenemos puesta la vista en las necesidades de las personas y no en las disputas políticas que, con frecuencia escapan a ese principio de realidad de un ayuntamiento. Por eso nuestro compromiso en restaurar la confianza ciudadana en la gestión política y, con ello, la prosperidad compartida. Esta es una apuesta por seguir creando empleo, porque nuestra ciudad siga siendo el motor económico de Canarias. Porque el principal factor que reduce la brecha de desigualdad entre las personas es la falta de trabajo. Por eso este ayuntamiento debe seguir la senda de la estabilidad económica que lo ha convertido en el ayuntamiento más solvente del país, según el Banco de España, y ahora tiene el presupuesto mayor de la historia para dedicarlo a las personas. Porque ellas son el principal

objetivo de nuestro proyecto conjunto que tiene un marcado carácter social y contará con un gran paquete de ayudas para los damnificados por las crisis pasadas. A nosotros el trabajo nos lleva desde los despachos del ayuntamiento a cada esquina de cada barrio, en un camino de ida y vuelta en la lucha contra la desigualdad.

Lewis Mumford calificó a las ciudades de una segunda naturaleza, explicando así su: intenso metabolismo que exige fuertes flujos energéticos y genera muchos desechos y hace unos días, Juan Palop que será nombrado Hijo Adoptivo de nuestra ciudad el próximo día 24, decía: “ tenemos que aprender a construir más la ciudad como un parque, no debemos buscar excusas para poner árboles.” Por eso extendemos en nuestro proyecto una gran mancha verde por toda la ciudad, con parques urbanos en La Ballena, en Lomo Blanco o en Tamaraceite.

Queremos convertir a esta ciudad en el pulmón verde del Archipiélago, en donde se genere riqueza y empleo de manera sostenible, para que vecinos y naturaleza vayan de la mano en una evolución próspera para ambos. Como

remataba Palop: “estamos en la capital del trópico, en el Nueva York del buen tiempo”. Y para esto, una movilidad integral del siglo XXI es clave.

La movilidad, ya me lo han oído antes, es la espina dorsal de la lucha contra la desigualdad, porque, cuando estamos bien conectados se distribuye mejor el conocimiento, la ayuda y la riqueza.

Todo esto que hoy estamos planteando aquí, nos hace sentir orgullosos de ser de Las Palmas de Gran Canaria. Durante demasiados años esta ciudad miró con complejos a otras grandes urbes, pensando que no éramos capaces de llevar a cabo grandes logros, de ejecutar con éxito grandes proyectos, y a la vez cuidar de las necesidades de los rincones mas escondidos de la geografía urbana. En ellos residen personas que son nuestra fuente de energía y objeto de nuestras preocupaciones. Pues bien, ese enfoque ya forma parte del pasado, en cada barrio los vecinos de esta ciudad deben sentir orgullo de pertenencia de una capital que reclama su puesto en la vanguardia del progreso y que muestra que es

capaz de asumir cualquier reto y llegar a la meta.

Yo, permítanme que comparta este sentimiento con uds. esta mañana, siento un orgullo inmenso de que esos vecinos que se van a la cama cada noche pensando como van a salir adelante el día siguiente, me permitan ser su alcalde, siento una gran responsabilidad por estar a la altura de su sordo esfuerzo diario. Trabajamos por ellos, y estamos orgullosos de ser de esta ciudad como ellos. Ciudades multiculturales, multimodales, de crecimiento sostenible listas para el futuro cuidando lo mejor de su historia. Pero por encima de todo, un espacio compartido, que debe ser una oportunidad para mostrarnos respeto los unos a los otros y avanzar juntos.

Michael Hancock, el alcalde de Denver, publicó el año pasado su manifiesto político sobre el liderazgo del siglo XXI con un título que me apasiona y que alguna vez he citado: “Standing in the gap” que lo podríamos traducir por “en pie, en la brecha”



Allí nos encontrarán a todos los que hoy sellamos nuestro compromiso con los vecinos y vecinas de Las Palmas de Gran Canaria: De pie, en la brecha, trabajando por esta ciudad, por la que sentimos orgullo de pertenencia y responsabilidad por hacer un trabajo solvente que abra un futuro de esperanza y prosperidad para todos nosotros.

Muchas gracias.